

las buenas noticias del
MUNDO DE MAÑANA



Lo que usted debe saber sobre
EL NOVIAZGO

881-3000

room 331
cama 2

las buenas noticias del
MUNDO DE MAÑANA

ABRIL-MAYO 1987

CIRCULACIÓN: 99.173

VOL. 6, NO. 4

Contenido

Editorial: ¡No renuncie!	1
¡Es algo que se hace!	2
Lo que usted debe saber sobre el noviazgo	4
Para la familia: "Por favor, ¡habla conmigo!"	7
¡He aquí profecías cumplidas!	9
Examinadlo todo: ¿Qué significa ser convertido?	14
El Pastor General visita a Washington, D.C.	16
Noticias de Pasadena	18
JUVENTUD 87	
Lo que no enseñan en la escuela	19
Un pájaro en mano	21

AVISO IMPORTANTE
A partir de este número *El Mundo de Mañana* se publicará cada dos meses.

ILUSTRACIÓN DE LA PORTADA: Las personas solteras de cualquier edad tienen ante sí toda una gama de alternativas en materia de relaciones personales. Sin embargo, son pocas las que conocen la verdad acerca de la amistad y el noviazgo. El artículo que comienza en la página 4 es el primero de una serie que se presentará en *El Mundo de Mañana* sobre este tema. Foto por G.A. Belluche Jr.

Direcciones de El Mundo de Mañana:

- Argentina:** Casilla 2996, Correo Central, 1000 Buenos Aires
- Brasil:** C. P. 1153, São Francisco, 24250 Niterói, R.J.
- Colombia:** Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E.
- Costa Rica:** Apartado Postal 7700, 1000 San José
- Chile:** Casilla 10384, Santiago
- Ecuador:** Casilla 1140, Quito
- El Salvador:** Apartado Postal 2499, San Salvador
- España:** Apartado Postal 1230, 28080 Madrid
- Estados Unidos:** Apartado Postal 111, Pasadena, California 91123
- Guatemala:** Apartado Postal 1064, Guatemala
- Honduras:** Apartado Postal 1621, San Pedro Sula
- México:** Apartado Postal 5-595, 06502 México, D.F.
- Perú:** Apartado 18-0766, Lima
- Portugal:** Apartado 4622, 4011 Porto Codex

- Puerto Rico:** Apartado 3272, San Juan 00904-3272
- Uruguay:** Casilla 10976, Sucursal 2, Montevideo
- Venezuela:** Apartado Postal 3365, Caracas 1010-A

Asegúrese de notificarnos inmediatamente su cambio de domicilio. Por favor, incluya la etiqueta de envío tomada de *El Mundo de Mañana* o de *La Pura Verdad* donde aparecen su nombre, antigua dirección y número de suscripción. Estos datos nos ayudarán a mantener su suscripción al día y a servirle en forma más eficiente. No asumimos la obligación de devolver dibujos, fotografías o manuscritos que no hayamos solicitado específicamente.

Copyright ©1987 Iglesia de Dios Universal.
Reservados todos los derechos.

Fundador
Herbert W. Armstrong
1892-1986

Editor
Joseph W. Tkach

Director
Dexter H. Faulkner

Jefe de Redacción
Norman L. Shoaf

Redactores
Dibar Apartian
Jerold W. Aust
Joan C. Bogdancik
K. Neil Earle
John Halford
George M. Kackos
Ronald D. Kelly
Graemme J. Marshall
L. Leroy Neff
Bernard W. Schnippert
John R. Schroeder
Clayton D. Steep
Philip Stevens
Earl H. Williams

Asistente Especial
Lana Walker

Arte y Diagramación
L. Greg Smith

REVISTA EDITADA POR LA IGLESIA DE DIOS UNIVERSAL

Pastor General
Joseph W. Tkach

Gerente Financiero
L. Leroy Neff

Director de Servicios Editoriales
Ray Wright

Director de Producción
Roger G. Lippross

Jefe de Producción
Ron Taylor

Ediciones Internacionales
Alemana: John B. Karlson
Francesa: Dibar Apartian
Holandesa: Bram de Bree

EDICIÓN HISPANA
Director del Departamento Hispano
León Walker

Redacción
Ada Colón
Donald Walls

Arte y Diagramación
Tomás H. Williams

Suscripciones
J. Alec Surratt

Distribución
Keith David Speaks

Fotocomposición
Marta I. Cedeño

Colaboradores Especiales
Margarita Cárdenas
Mario Hernández
Beatriz Cárdenas de Noguera



¡No renuncie!

Para el "Editorial" de este mes, el editor Joseph W. Tkach ha pedido al director Dexter H. Faulkner que escriba sobre el tema de la perseverancia y el aprender de los errores.

Hace años, un joven ejecutivo de la IBM cometió un error que le costó a la empresa varios millones de dólares. El fundador de la compañía, Thomas J. Watson Sr., llamó al empleado a su oficina.

Imaginándose lo peor, el joven ejecutivo dijo: "Supongo que debo renunciar".

El Sr. Watson respondió:

"Espero que no hable en serio. ¡Acabamos de gastar millones de dólares para educarlo!"

Dios es el fundador de la organización más importante que existe: su gobierno, que pronto se establecerá en el mundo para regir sobre todas las naciones. En este momento Dios está contratando, educando y formando a su equipo de administradores. Nos está capacitando a *nosotros* para ser poderosos gobernantes en ese reino (Apocalipsis 2:26).

¿Cuánto ha gastado Dios ya en la formación y educación de cada uno de nosotros?

Él ha invertido en nosotros la vida de Jesucristo, sacrificio supremo que pagó la pena por nuestros pecados. Sin ese precio, ninguno de nosotros sería apto para llenar los altos cargos que Dios nos ha preparado. Pero eso no es todo: Dios invierte en nosotros diariamente, en su orientación y corrección y en el derramamiento continuo de su Espíritu.

En un sentido muy real, nosotros pertenecemos a Dios. El apóstol Pablo nos recuerda: "Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios" (I Corintios 6:20).

Nuestro Creador espera que el esfuerzo, el tiempo y el sacrificio que ha invertido en nosotros produzca alguna utilidad. A Él no le interesa ganar dinero, lo que le interesa es edificar *carácter*.

Si los que hoy somos llamados nos mostramos aptos para ocupar posiciones de mando, podremos entonces ayudar a millones de personas más a entrar a formar

parte de la familia de Dios. Dicho en lenguaje comercial, las utilidades que traeremos a la familia de Dios compensarán con mucho cualquier pérdida que tengamos ahora . . . ¡siempre y cuando nos quedemos en la organización y apliquemos las nuevas lecciones!

Los cristianos, como el joven ejecutivo, pueden cometer errores costosos. ¿Le ha parecido a veces que Dios se ha dado por vencido con usted? ¿Le parece que Dios está perdiendo el tiempo con usted? Veamos lo que dice Él: "Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo" (Filipenses 1:6). Dios nunca se dará por vencido con nosotros.

Nuestro Padre misericordioso ve el potencial que hay en nosotros. Conoce nuestra capacidad para crecer y superarnos. También conoce bien nuestras debilidades y está presto a ayudar.

La capacidad de aprender de nuestros errores es una cualidad que Dios aprovecha para desarrollar carácter en nosotros.

En Apocalipsis 3:21 leemos que los vencedores, los que no renuncien a obedecer y servir a Dios, recibirán la vida eterna en la familia divina: "Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono". Y: "He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra" (Apocalipsis 22:12).

Dios está más que dispuesto a perdonar nuestros errores. Pero también espera que aprendamos la lección: "Porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá" (Lucas 12:48).

¿Ha cometido usted errores costosos? ¿Ha estado tropezando y cayendo, aparentemente gastando el tiempo de Dios? ¡No renuncie! Aprenda las lecciones que le ayudarán a servir mejor en el reino de Dios. Aplique lo que va adquiriendo en su proceso educativo. Si lo hace, podrá mostrarse apto para ser miembro gobernante de la familia de Dios y para ayudar a millones de personas a nacer en esa familia. ¡Allí es donde se empiezan a cosechar las ganancias!

Dexter H. Faulkner
Director

Enrique vivía en la zona suroccidental de los Estados Unidos. La región le agradaba. El paisaje era bonito y allí donde él vivía no había hacinamiento. Había poca gente y espacio suficiente para estar a sus anchas.

Pero vivir en el desierto traía ciertos problemas, especialmente en el verano... ¡sí, el calor ardiente!

Durante los meses de junio, julio y agosto la temperatura se disparaba. ¡Podía llegar hasta los 49 grados centígrados en la sombra! Durante todo el verano el calor era insoportable (¡lo cual explica por qué no había hacinamiento!).

Felizmente, Enrique tenía aire acondicionado que lo mantenía fresco en su casa del desierto. Agradecía mucho esta bendición de la tecnología moderna. Con el aire acondicionado, la vida resultaba muy cómoda.

Pero Enrique tenía otro problema además del sol del desierto. Y cuando Dios empezó a llamarlo hace unos años, ese fue precisamente el primero que hubo de superar.

El problema de Enrique

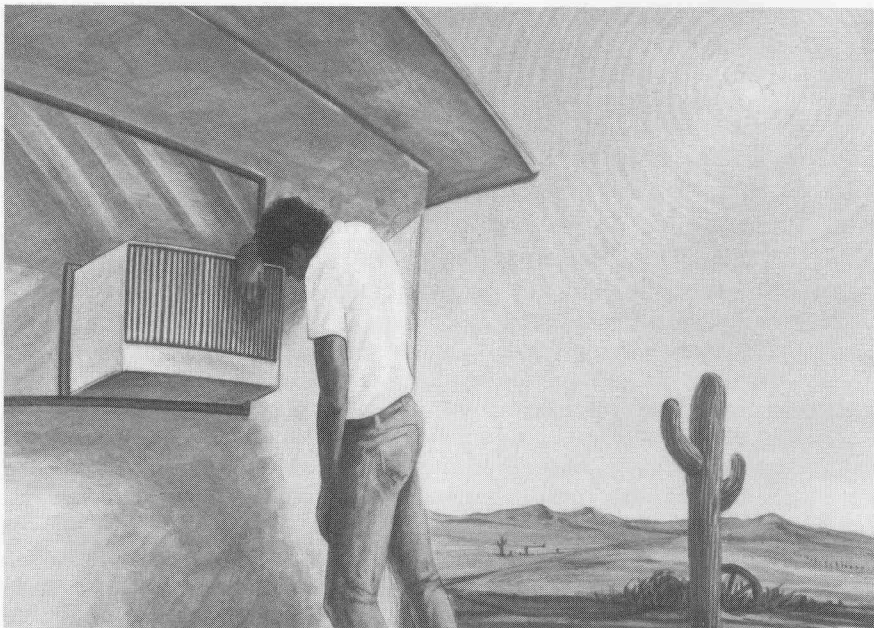
Resulta que Enrique tenía la mala costumbre de decir palabras soeces. Imprecaciones groseras, términos vulgares y expresiones de irrespeto por el nombre de Dios salían de su boca sin pensarlo. Enrique siempre había hablado así y le parecía lo más natural. Era difícil para él no hacerlo.

Enrique había empezado a leer la revista *La Pura Verdad*. Había visto también algunas otras publicaciones nuevas que le habían abierto los ojos. ¡Ahora estaba conociendo verdades fascinantes que nadie más enseñaba ni entendía! ¡Y eran verdades que la Biblia misma comprobaba!

Entre esas verdades se encontraban, efectivamente, los mandatos de Dios acerca del uso del lenguaje.

Efesios 4:29 ordena: "Ninguna palabra corrompida salga de vues-

¡Es algo que se HACE!



¿Qué estamos haciendo con el conocimiento que hemos adquirido?

Por Norman L. Shoaf

tra boca". Colosenses 3:8 dice claramente: "Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas... palabras deshonestas de vuestra boca". Enrique vio el mandamiento que prohíbe tomar en vano el nombre de Dios (Éxodo 20:7). Jesucristo dijo que el nombre de Dios debe santificarse (Mateo 6:9).

Pero por alguna razón, Enrique no se sentía movido a *hacer* nada. No había comprendido aún que

junto con los conocimientos que iba adquiriendo tenía que haber *acción*.

Enrique tenía estos nuevos conocimientos en su cabeza, mas no mostraba señales externas de que hubiera cambiado en lo más mínimo. Seguía su misma vida de siempre, haciendo lo que siempre había hecho: imprecar y maldecir. Entonces Dios comenzó a intervenir más activamente en su vida.

Una lección ardiente

Un día, en la época más calurosa del verano, el aire acondicionado de Enrique dejó de funcionar. Así no más. Sin advertencia. Y aparentemente sin razón.

Enrique revisó la toma eléctrica. Había energía. El aparato estaba enchufado. Lo desenchufó y lo abrió por detrás. Todos los componentes parecían estar en perfecto estado. Todos los cables estaban debidamente conectados. Volvió a enchufar el aparato. Nada.

Ya el calor del desierto era como un horno insoportable, y Enrique desahogó sus sentimientos en términos explícitos que harían ruborizar a un marinero. No se rían: Es verdad. ¡Y a Dios no le causa risa!

¿Por qué le estaba sucediendo esto? ¿Qué le pasaba al aire acondicionado? Las palabrotas de Enrique definitivamente no ayudaban a refrescar el ambiente ni mejoraban la situación.

Entonces Enrique recordó los mandatos de Dios en relación con el lenguaje soez. *Sabía* que no debería proferir ciertas palabras. *Sabía* que las vulgaridades deshonran al Dios todopoderoso que ve y escucha todo lo que sucede en la tierra.

Y ahora se le vino algo a la mente como un relámpago: El problema del aire, ¿se debería, acaso, a que Enrique no estaba tratando de obedecer activamente lo que Dios le indicaba? El Dios que Enrique estaba aprendiendo a conocer, ¿sería, acaso, más real de lo que él mismo se había imaginado? ¿Sería que Dios hablaba — ¡ay! — en serio?

El aire acondicionado empezó a funcionar. Así no más. Sin advertencia. Y aparentemente sin razón. Llenó la habitación de aire deliciosamente fresco, alejando el calor hirviente del desierto. Era... sí, como un oasis.

Santiago 4:17 dice: "Al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado". Y en Santiago 2:17 leemos: "La fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma". El camino de Dios no es sólo algo que se *sepa*; es algo que se *hace*.

Enrique aprendió que las instrucciones de Dios relativas al lenguaje, como todo lo que Él ordena, son algo más que unas doctrinas interesantes para conocer y no aplicar. Las leyes de Dios son obligatorias, y todo el que pretenda cumplir el propósito trascendental de su vida tendrá que guardarlas activamente.

Enrique aprendió que tenía que *actuar* con los conocimientos que había adquirido. Se arrepintió de su pecado de emplear lenguaje soez y de los demás pecados en su vida, y empezó a obedecer a Dios con la ayuda del Espíritu Santo. Más tarde, solicitó una entrevista con un ministro de Dios, y hoy es un miembro leal y fiel de la Iglesia de Dios.

Hay que dar el paso

La decisión de tomar en serio lo que Dios nos revela por medio de la Iglesia de Dios Universal y de ponerlo en práctica es la decisión más difícil que una persona pueda tomar. El actuar decidida y correctamente, dándole un rumbo acertado a su vida, es algo difícil... ¡algo que cambiará su vida!

En esto consiste, precisamente, el proceso de conversión: ¡en cambiar la vida!

¿Sabe usted "hacer lo bueno", como dijo Santiago, en algún aspecto que Dios le ha revelado? Y sabiéndolo, ¿vacila en hacerlo?

Muchas personas reaccionarán expresando diversas objeciones:

"¡Pero eso es pedir demasiado!" ¿Acaso Dios, el Creador todopoderoso, no puede darnos toda la ayuda que necesitamos, si es que realmente deseamos obedecerle?

"¡Pero perdería a mis amigos!" ¿Para qué queremos tener amigos que no desean obedecer a Dios?

"¡Pero me vería raro!" También Jesús se veía raro colgando de un madero, sufriendo una muerte horrenda por nuestros pecados.

Obediencia y bendiciones

Cuando usted se proponga sinceramente obedecer las leyes de Dios, aprenderá otra cosa importante: La obediencia a lo que Dios ya le ha revelado es la clave que

le permitirá comprender más cosas. "Buen entendimiento tienen todos los que practican sus mandamientos", revela el Salmo 111:10.

En otras palabras, Dios no nos enseñará más, no nos dará más inspiración y entendimiento, hasta que hayamos puesto por obra lo que ya hemos aprendido. Esta es la piedra de tropiezo que ha detenido a millares de nuestros lectores.

Y nótese lo siguiente: ¡El guardar las leyes de Dios nos conduce a todos los resultados buenos, deseables y benéficos que podamos imaginar!

¿Qué teme usted perder? ¿Qué teme sacrificar?

Refiriéndose a su vida pasada Pablo dijo: "Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo" (Filipenses 3:8).

Jesús prometió: "De cierto os digo que no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mí y del evangelio, que no reciba cien veces más ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna" (Marcos 10:29-30).

Esa promesa está absolutamente garantizada. Cualquiera en la Iglesia de Dios lo puede confirmar. Los miembros del pueblo de Dios tienen decenas de amigos leales y verdaderos, así como oportunidades para aprender, viajar y alcanzar el éxito personal. Tienen experiencias interesantes, contacto con Dios, la oportunidad de contribuir a la obra más grande de la historia, y lo que es más importante, la esperanza de entrar pronto en el reino de Dios.

Dios no nos pide sacrificios que nos perjudiquen. Al contrario, Él es el dador de todo lo bueno y lo perfecto (Santiago 1:17), y quiere que tengamos una vida realmente abundante (Juan 10:10).

¿Qué le impide a *usted* hacer lo que *sabe* es correcto? □

LO QUE USTED DEBE SABER SOBRE

El noviazgo

Las personas solteras de cualquier edad tienen ante sí toda una gama de alternativas en materia de relaciones personales. Sin embargo, son pocas las que conocen la verdad acerca de la amistad y el noviazgo. A partir de este número presentamos una serie de artículos sobre este tema.

Por Greg R. Albrecht

La vida de la familia en el mundo occidental se está desmoronando. La descomposición del hogar, el maltrato de cónyuges e hijos, la delincuencia juvenil, las enfermedades transmitidas por vía sexual, la frustración y la soledad ¡son problemas que afectan a millones!

Toda civilización estable necesita tener por fundamento una estructura familiar sólida. Con la desintegración de este cimiento, la actual civilización acabará por derrumbarse.

¿Por qué esta crisis en la familia?

Nada hay más importante que un hogar feliz, con padre, madre e hijos bien educados y felices: una familia verdaderamente unida. Dios diseñó la familia humana como reflejo de su propia familia espiritual. Nosotros llevamos la imagen de Dios (ver Génesis 1:26).

Pero Satanás, el dios de este mundo (II Corintios 4:4), detesta el plan de Dios y su propósito y hace todo lo posible por frustrar y pervertir los designios del Creador.

Es así como en este tiempo del fin, la familia se ha convertido en blanco de ataques desde todos los ángulos. La institución matrimonial ha dejado de apreciarse como el fundamento de la vida familiar.

Todo esto, ¿dónde deja el noviazgo, que bien

entendido constituye una clave para el éxito del matrimonio?

La mayoría de los jóvenes (y de los no tan jóvenes) que salen con personas del sexo opuesto lo hacen sin una finalidad clara y correcta. No saben cómo llevar estas relaciones ni con qué objetivo. ¿Qué espera usted de la amistad con una persona del otro sexo? ¿Por qué sale con un chico o una chica? ¿Cómo deben ser las relaciones sociales con alguien del sexo opuesto?

Tal vez usted sea un adolescente, un soltero, una persona que está emprendiendo una nueva vida social después de terminado su matrimonio anterior, o el padre o la madre de un joven que necesita que se le instruya en el camino correcto. En todos estos casos, es hora de que se plantee preguntas como las anteriores.

Las relaciones de amistad y noviazgo deben ser algo constructivo, agradable e interesante, mentalmente estimulante y físicamente edificante, algo que contribuya de manera positiva al desarrollo de la personalidad. En el momento oportuno, estas relaciones son un paso hacia el matrimonio y una base para el éxito del mismo. Y esas relaciones, además, deben ser agradables y divertidas, con aquella diversión que sigue siendo diversión no sólo hoy sino mañana también.

Estas relaciones de amistad y noviazgo serán el tema de esta serie de artículos en *El Mundo de Mañana*.



Desechados los principios tradicionales

El proceso tradicional del noviazgo ha sufrido cambios radicales en las últimas décadas. Las nuevas generaciones dieron un vuelco total al concepto y la práctica de la amistad y el noviazgo.

Estas nuevas directrices han generado un mundo de opciones personales para los solteros. ¿A qué edad se puede empezar a salir con jóvenes del sexo opuesto? ¿Y el noviazgo? ¿Son inconvenientes las experiencias sexuales antes del matrimonio? ¿Qué tal salir con un miembro de otra raza? ¿Y las diferencias de edad? ¿De religión? ¿Qué hacer si los padres desaprueban una relación? ¿Cómo escoger con acierto a la futura esposa o esposo?

Hoy los valores tradicionales han sido descartados en favor de ideales de comportamiento más "modernos", más permisivos. Pero ¡miremos los resultados!

El mundo presenta una serie desconcertante de alternativas diversas, de fuerzas y valores opuestos. Jóvenes y solteros de cualquier edad tienen que vérselas con una gama confusa de conceptos, ideas y decisiones en materia sexual.

Cierto joven adulto lo expresó así: "¿Conoce aquellas licuadoras que tenemos en la cocina para hacer jugos y sopas? Es como si todas las cosas que he oído en el hogar, la escuela y la iglesia las hubieran echado en esa licuadora y las hubieran mezclado. Ya no sé qué creer".

Veamos el siguiente concepto de un escritor de una revista importante: "Las condiciones están cambiando tan velozmente que nos han arrancado de las manos nuestras pautas morales. No hay una autoridad que rijan la conducta de todos. Ninguna iglesia fija la ley moral universal... Nos encaminamos al peligro. Estamos en medio de una crisis moral porque la mayoría... ya no está segura de qué está bien y qué está mal".

Pronto: un proceso de reeducación

La Biblia profetiza que la segunda venida de Jesucristo a la tierra dará comienzo a un período de renovación y restauración (Hechos 3:20-21). Lo que se va a restaurar en la tierra será el gobierno perfecto de Dios. Entonces Satanás el diablo será destronado y la ley de Dios se aplicará en el mundo entero.

La Iglesia de Dios Universal está dedicada a preparar esta "restauración de todas las cosas". Tenemos la comisión de advertir al mundo sobre las consecuencias de sus malos caminos y de anunciar la buena nueva del venidero reino de Dios (Mateo 24:14).

Este mundo necesita con urgencia adquirir conocimientos sobre las relaciones familiares, sobre la amistad, el noviazgo y el matrimonio (Malaquías 4:5-6). Las relaciones entre hombre y mujer son un arte que necesitamos recuperar.

Cambios radicales

Veamos varios cambios radicales que se han producido en el siglo 20 en el campo de la amistad y el noviazgo. Anteriormente, los jóvenes eran

menos independientes, había más interacción familiar y mayor injerencia de los padres. El joven cortejaba a la chica dentro del ambiente del hogar y la familia.

Con el advenimiento del transporte moderno, a saber, el automóvil, todo esto cambió. Los jóvenes, disgregándose cada vez más de sus mayores, llevaron el noviazgo fuera del hogar y lejos de la injerencia de los padres.

Fue así como en una generación la tecnología proveyó los medios para llevar a la práctica la revolución moral que había sido predicada por los eruditos y filósofos europeos de los siglos 18 y 19. La juventud se independizó en alto grado de sus padres y empezó a desechar las viejas restricciones. (A esto contribuyeron, naturalmente, muchos factores además del transporte mo-



dermo.) Este nuevo concepto del noviazgo en nuestro siglo 20 surgió a raíz de los nuevos conceptos respecto de Dios y de su Palabra inspirada.

Mientras la nueva tecnología (o mejor dicho, el mal uso de ella) abría las compuertas, los maestros librepensadores y los eruditos defensores de la laxitud moral continuaron su asedio contra los valores tradicionales.

El ataque contra la moral

Las creencias fundamentales ya habían sido blanco de ataques por parte de eruditos y filósofos liberales desde varios siglos atrás. La ofensiva contra la creencia en Dios y su autoridad fue encabezada por Charles Darwin y sus seguidores, quienes difundieron el mito de la evolución.

Los teólogos europeos procedieron a unirse al

ataque aflojando el siguiente ladrillo en el muro de los principios tradicionales. Basados en las obras de filósofos recientes y contemporáneos, aplicaron el método científico del racionalismo, y luego el positivismo, a la Biblia.

Este libro, que antaño fue aceptado como la Palabra inspirada de Dios, se sometió ahora a análisis críticos basados en la suposición de que era una obra literaria de hombres. Con el tiempo, la Biblia fue desprestigiada y “desmitificada” por el método de la alta crítica. Todas sus afirmaciones que no se pudieran demostrar por medio de la ciencia física, se rechazaron. La sanidad, los milagros, los ángeles, los demonios y todo lo sobrenatural quedó descartado.

Desde tiempo atrás, el apóstol Pablo había predicho tal rechazo contra Dios y su autoridad. Nótese Romanos 1:22, 28: “Profesando ser sabios, se hicieron necios . . . Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen”.

Estos grandes “pensadores” negaron que el hombre fuera hecho a la imagen de Dios (Génesis 1:26) con el propósito de hacerse apto para formar parte de la familia divina. Redujeron al hombre al nivel de las bestias brutas movidas por el instinto, sin más esperanza que esta vida física y sin otra autoridad que sus propios impulsos y deseos.

¡Así se sentaron las bases para una era de total libertinaje en que todo es aceptado y nadie tolera que se le juzgue en nada!

El siglo 20: un deslizadero

La revolución de las costumbres sociales en el siglo 20 comenzó con la movilidad e independencia de los diversos miembros de la familia y la reducción de la injerencia de los padres. El movimiento tuvo su apoyo en los ataques contra la existencia de Dios y la validez de la Biblia.

Los atentados contra estas dos creencias fundamentales produjeron una erosión de la autoridad.

El fin de la primera guerra mundial dio nuevo ímpetu al clima de laxitud. Ahora surgieron nuevas voces que hablaban del bien y del mal en materia del matrimonio y la familia.

Tradicionalmente, las voces autorizadas para hablar del noviazgo y del matrimonio provenían del hogar y la religión. Pero después de la primera guerra mundial, la psicología y la sociología se convirtieron en medios científicos respetables que daban la palabra a nuevas voces empeñadas en publicar y enseñar sus propios ideales.

Millones de personas creyeron y siguieron las enseñanzas de Sigmund Freud, Margaret Mead y Alfred Charles Kinsey. Estas autoridades y otras más llevaron adelante el empeño de remplazar a Dios y su Palabra inspirada como autoridad en materia del comportamiento humano y las relaciones entre los sexos.

Las leyes eternas y los principios de la Biblia fueron suplantados por estudios y encuestas que revelaban las costumbres y prácticas de un individuo

“normal”. Quienes se guiaran por las normas “arbitrarias” de la iglesia y la familia sufrían el descrédito ante los portaestandartes de la opinión pública dedicados a promover la “nueva moralidad”.

Se dictaminó que el matrimonio estaba mandado a recoger. Como alternativas aceptables se propusieron los matrimonios de prueba, el matrimonio abierto y la monogamia progresiva y permisiva. Puesto que el matrimonio estaba en vías de desaparecer, entonces obviamente el noviazgo como institución previa al matrimonio quedaba también descartado.

Las nuevas autoridades empezaron a hablar de las relaciones entre personas del sexo opuesto como un proceso de socialización de los sexos. Se trataba simplemente de “pasar el rato” juntos y no de una actividad constructiva, educativa, de esparcimiento agradable y sano que tendría por objeto *edificar a la persona*.

Qué hace una pareja cuando sale socialmente y cómo lo hace, a dónde va y con quién, y por qué va allí . . . todo esto ha quedado relegado a un segundo lugar ante el objetivo principal del simple hecho de “estar juntos”.

El auge del feminismo

En las décadas del 60 y el 70, el movimiento feminista revaluó nuevamente el concepto de las relaciones entre los sexos. Basándose en ideas anteriores que prometían liberar a la mujer del matrimonio (“el matrimonio es esclavitud”, decía un concepto popular), el feminismo propuso algo nuevo.

Aseveró que las mujeres eran a la vez las víctimas y las personas llamadas a salvarse de su situación. Era preciso definir nuevamente los papeles tradicionales del hombre y la mujer. Las mujeres dejarían de aceptar el liderazgo masculino. Necesitaban “liberación” e “igualdad”, concepto que para muchas significaba que ahora la mujer mandaría en vez del hombre (Isaías 3:12).

Esta dificultad para definir el papel del hombre y de la mujer ha afectado al noviazgo y las relaciones entre los solteros. Hombres y mujeres andan a tientas. El homosexualismo está de moda. Las personas no saben cómo tratar al sexo opuesto. Los hombres se han vuelto más pasivos y las mujeres más dominantes.

En medio de tantos “avances”, la guerra entre los sexos parece estar escalando, con grandes bajas del lado masculino. Ahora la súplica de las mujeres solteras es: “¿Qué se hicieron los hombres de verdad?”

La generación actual

El mundo necesita reeducarse en materia del noviazgo. Las enseñanzas erradas de las últimas décadas han saboteado nuestro concepto de este importantísimo preámbulo al matrimonio.

Un matrimonio no es feliz “porque sí”. Hay que prepararlo y planearlo como se planean otros aspectos importantes de la vida, como por ejemplo la profesión. La gente dedica muchos años de esfuerzo para prepararse a afrontar el mundo del

(Continúa en la página 18)

“Por favor, ¡habla conmigo!”

Desde que empezamos esta columna “Para la familia” en *El Mundo de Mañana* hace algunos meses, hemos recibido centenares de cartas de nuestros lectores.

Algunas personas agradecen

y cotidianos de muchas parejas.

La siguiente carta resume los comentarios de varios de nuestros lectores:

“En *El Mundo de Mañana* ustedes siempre parecen representar el matrimonio en términos ideales. Sin embargo, nunca he conocido un matrimonio tan ideal ni perfecto. Unos son mejores

Como redactores, es fácil dejarnos llevar por lo que quisiéramos ver. Siempre deseamos alcanzar el ideal. Sabemos que al aplicar las leyes divinas sobre el matrimonio, la pareja mejorará su relación conyugal.

Como hemos señalado antes en esta columna, el gran Dios creador no nos ha privado de instrucciones sobre cómo alcanzar la felicidad matrimonial. La Biblia es el libro de instrucciones de Dios... y éstas incluyen instrucciones para tener una vida de familia feliz.

Mas en el transcurrir de la historia humana, pocos son los que han entendido y aplicado las leyes del matrimonio. Nuestro deseo es ayudarle a usted, lector, a acercarse a los altos ideales que la Biblia pone a su alcance y forjar, con las instrucciones de este libro, el matrimonio más feliz posible.

No obstante, en el camino habrá muchos problemas que resolver.

La clave más importante para el éxito en el matrimonio es la manera como esposo y esposa logren sortear los momentos difíciles. Y la solución de los problemas es mucho más básica de lo que se suele creer.

¿Sabía usted que la mala comunicación tiene que ver con la abrumadora mayoría de los problemas matrimoniales? O lo que es más frecuente, la falta total de comunicación. O a veces comunicación mal entendida.

Muchas parejas piensan que sus problemas son de dinero, de relaciones sexuales o por los hijos. Y sin duda, los problemas pueden incluir estos aspectos y muchos más.

No obstante, la mayoría de las



la confirmación de que han estado bien encaminadas; otras narran casos trágicos de matrimonios destrozados y claman pidiendo ayuda.

Sin duda, la vida familiar es uno de los temas más importantes en esta década.

Pero en nuestro empeño por mejorar los matrimonios, tal vez hemos hablado del matrimonio ideal más que de los problemas reales

que otros, pero en todos hay problemas por resolver. Por favor, ¿podrían analizar de vez en cuando las dificultades que surgen en el matrimonio?”

Tiene mucha razón.

No hay matrimonio perfecto

Como no hay ser humano perfecto, tampoco hay un matrimonio que sea perfecto. Aun la pareja más avenida tendrá algunos tropiezos en su camino.

veces el dinero, las relaciones sexuales y los hijos no son el verdadero problema, sino que la pareja no ha sabido comunicarse para ventilar estos asuntos y otros más.

No es que no hayan cruzado algunas palabras sobre el asunto. Es posible que sí. Pero no se han comunicado.

A manera de ilustración, citamos el siguiente ejemplo: La esposa opina que la familia necesita un sofá nuevo. Una noche le dice al esposo:

“Amor, me gustaría comprar un sofá nuevo”.

El marido responde de inmediato:

“¡No! No necesitamos un sofá nuevo”.

Una o dos semanas más tarde, la esposa plantea el tema otra vez:

“Amor, ¿podríamos hablar del sofá para la sala?”

Entonces él levanta la vista irritado, y dice:

“Ya hablamos del asunto. No necesitamos un sofá nuevo”.

¡Un momento! ¿Que ya *hablaron*? No hubo comunicación alguna. Ella hizo una pregunta legítima, y él tomó la decisión sin detenerse a escuchar por qué la esposa consideraba que necesitaban el sofá.

Los niños suelen ser víctimas de la falta de comunicación en la familia. El hijo adolescente pregunta:

“Mamá, ¿puedo ir a la casa de Juan?”

Y la madre contesta:

“No, hoy no”.

“¿Por qué?” El hijo quiere saber la razón.

“Porque no”, responde su madre.

No hubo comunicación. Hubo una conclusión, pero no hubo comunicación.

Hay familias que pasan años enteros dándose breves contestaciones monosilábicas . . . conversaciones casi sin sentido, si es que se pueden llamar conversaciones.

Llega el esposo por la tarde a la casa y la esposa le pregunta:

“¿Cómo te fue?”

Detrás del periódico se oye la voz del marido:

“Bien”.

Fin de la conversación. Eso fue todo. Entonces, cuando surge algún problema no es extraño constatar que la solución es imposible de hallar. Las familias que llevan años expresándose por medio de gruñidos incomprensibles difícilmente podrán resolver un conflicto.

Así pasan los meses y los años. Los problemas se acumulan. Por fin, algo explota. En el calor de la ira, se espetan palabras ofensivas. Así no se puede vivir en el matrimonio . . . mas así es como viven incontables parejas.

Empezar pronto a comunicarse

Si usted no es casado, debe analizar el punto importantísimo de la comunicación con su futuro esposo o esposa. Por eso, la joven pareja debe tomar el tiempo necesario para conocerse bien. Debe compartir diferentes situaciones y circunstancias para saber cómo el otro actúa y reacciona.

Si él se muestra introvertido cuando salen juntos, lo más seguro es que sea introvertido cuando se casen. Si ella no expresa sus opiniones ni hace preguntas durante el noviazgo, no se piense que va a cambiar más tarde.

La siguiente escena es frecuente en muchos hogares: Mamá ha estado en compañía de los niños todo el día. Toda madre ama tiernamente a sus hijos, desde luego. Pero después de un largo día cuidando al inquieto chico de cinco años y cambiando los pañales del bebé, Mamá necesita un poco de conversación a nivel de adultos. Necesita hablar de los problemas del día. Necesita oír palabras de aprecio y de ánimo.

No obstante, resulta que Papá ha estado hablando todo el día. Tal vez tuvo que tomar algunas decisiones difíciles en el trabajo, y luego tuvo que batallar entre el tráfico pesado para llegar hasta su casa. Lo que él quiere al final de

un duro día de trabajo es un poco de paz y silencio.

Aquí es donde se pone a prueba la relación forjada por los esposos. Si cada uno entiende las necesidades del otro, si cada uno desea ayudar al otro de la mejor manera posible, entonces entre ambos resolverán el problema.

En el caso que estamos tratando, la solución más obvia es comprender que Papá necesita un rato de descanso y quietud después de una dura jornada, pero apartar otro rato igual para conversar con Mamá como dos adultos que son.

Suena sencillo. Pero no lo es.

Es raro encontrar una pareja que sea capaz de hablar de *todo*.

Piecee ya

Si ambos cónyuges ven la necesidad de mejorar este aspecto de su matrimonio, ya han tomado un paso gigantesco para resolver sus problemas. Pero a menudo sucede que sólo uno de los cónyuges se percata de la situación. El otro no ve lo que debe hacer . . . o no quiere verlo. Se niega, incluso, a hablar de ello. Y el problema persiste.

Mas cuando ambos ven la importancia de mejorar su conversación y su comunicación, entonces han emprendido la marcha lenta pero segura hacia el progreso.

Roma no se construyó en un día. Y los problemas de comunicación no se resolverán en una noche. Pero hay que empezar por algo. ¿Por qué no reunir a toda la familia y establecer un plan para mejorar la comunicación entre los padres y también con los hijos?

Puede ser una de las cosas más difíciles que usted haya hecho. Mas todos podemos mejorar. La vida del hogar solamente mejora si hay comunicación. Millones de seres están clamando: “Por favor, ¡háblame!”

Si usted no se ha estado comunicando como debe, haga algo para remediar la situación. Hable con su cónyuge. A los dos les aprovechará. □

¡He aquí PROFECÍAS CUMPLIDAS!

¿Vieron los primeros cristianos el cumplimiento de las profecías sobre el fin del mundo? ¿Qué sucedió en relación con lo profetizado por Cristo? ¿Y las profecías en el libro del Apocalipsis? Veamos las sorprendentes confirmaciones de la Biblia y la historia.

Por L. Leroy Neff

Imagínese que usted vivió en el primer siglo de nuestra era.

Imagínese, en particular, que se encontraba en Jerusalén el día 11 del mes de abib según el calendario sagrado de Dios, en el año que nosotros llamamos el año 31 E.C. Imagínese, además, que se contaba entre los cuatro discípulos de Jesús llamados Pedro, Jacobo, Juan y Andrés.

Unas horas antes, alguien había llamado la atención de Jesús sobre la hermosura del templo y sus piedras. Jesús respondió: “¿Ves estos grandes edificios? No quedará piedra sobre piedra, que no sea derribada” (Marcos 13:2).

Tan pronto como tuvieron la oportunidad, los cuatro discípulos, entre ellos usted, le preguntaron: “Dinos, ¿cuándo serán estas cosas? ¿Y qué señal habrá cuando todas estas cosas hayan de cumplirse?” (versículo 4).

La respuesta de Jesús consignada en Mateo 24, Marcos 13 y

Lucas 21 fue, en resumen: 1) Engaño religioso perpetrado por quienes decían representarlo a Él. 2) Guerras y rumores de guerras. 3) Hambrunas y terremotos. 4) Pestilencia (llamada “alborotos” en Marcos). 5) Persecución de los discípulos de Cristo. 6) Señales prodigiosas en el sol, la luna, las estrellas y el cielo. 7) La desolación o destrucción de Jerusalén, y el regreso de Cristo en las nubes del cielo.

Ahora veamos los sucesos que ocurrieron después de tan increíble profecía.

Los sucesos del siglo primero

La profecía de Cristo se transmitió verbalmente dentro de la Iglesia de Dios primitiva. Tal vez pasaron dos décadas antes de que los detalles de esta asombrosa profecía se consignaran por escrito para la Iglesia y la posteridad.

Curiosamente, los detalles no los escribieron aquellos que habían escuchado las palabras de Cristo. Quienes los consignaron fueron un antiguo recaudador de

impuestos que se convirtió en el apóstol Mateo, el evangelista Marcos y un médico amado de nombre Lucas. Juan no incluyó la profecía en su Evangelio ni en sus tres epístolas. Pedro tampoco la mencionó en sus dos cartas. Y tampoco hay indicios de que Jacobo o Andrés, los otros dos testigos, la hayan escrito. Jacobo fue muerto (parece que decapitado) por Herodes Agripa I unos 12 años después de la profecía; y Andrés desaparece del escenario de las Sagradas Escrituras después del primer capítulo de los Hechos.

Con esta profecía en mente, consideremos los sucesos de las cuatro décadas que siguieron.

En la Fiesta de Pentecostés del año 31 E.C. y en los años siguientes, hubo un gran aumento en el número de seguidores del cristianismo. Con el paso de los años, la Iglesia creció notoriamente.

Maestros falsos

Los maestros falsos no tardaron en aparecer, tal como Cristo lo había advertido. El primero



ENGAÑO RELIGIOSO

probablemente fue Simón el Mago (Hechos 8). En un lapso de 20 años, los maestros falsos habían causado perturbación hasta en las lejanas iglesias de Galacia. Tanto el libro de los Hechos como las cartas de los apóstoles muestran que las falsas enseñanzas y la oposición a la Iglesia se habían difundido ampliamente.

También había otros maestros falsos, algunos de los cuales decían ser el Mesías. Hechos 5:36 menciona a Teudas quien, diciéndose profeta, llevó a una multitud al río Jordán prometiendo dividirlo para que pudieran atravesarlo. El versículo 37 habla de un tal Judas. Luego Hechos 21:38 habla de un egipcio; éste llevó a unas 4.000 personas al desierto y parece que la mayoría fueron muertas por Félix, procurador de Judea.

Flavio Josefo, historiador judío del primer siglo de nuestra era, describe a un samaritano de nombre Dositeo que decía ser el Mesías. Josefo agrega que durante el reinado de Nerón se mataban em-

baucadores religiosos casi diariamente.

No hay duda de que se cumplió aquella profecía de Cristo que habla de ministros y dirigentes religiosos falsos.

Guerras y rumores de guerras

El segundo punto mencionado por Jesús era el de guerras y rumores de guerras.

En Cesarea, los judíos y los sirios tuvieron un conflicto que terminó con la expulsión de los judíos y la matanza de unos 20.000 judíos. A raíz de esto, hubo mayores perturbaciones que ocasionaron la muerte de otros 20.000 en zonas aledañas.

En Alejandría mataron a unos 50.000 judíos y en Damasco 10.000. Durante ese período, el Imperio Romano también libró sus guerras.

Mas lo peor había de llegar en los años 66-70 de la era cristiana. Sobre esto volveremos más tarde.

Hambres

Jesús también predijo que ha-

bría hambrunas. Una de ellas, consignada en Hechos 11:28, sobrevino en los años 45-48 durante el reinado de Claudio César. Josefo también la menciona y dice que muchos murieron en Jerusalén por la escasez de alimentos.

También hubo otras épocas de hambre en el Imperio Romano durante el reinado de Claudio. Adam Clarke, comentarista de la Biblia, menciona cuatro, ocurridas más o menos en esa época.

Pestilencias y terremotos

A los períodos de hambruna suelen seguir otros de pestilencias, aunque no se hace mención especial de ninguna en aquel período de la historia, salvo los sucesos anteriores a la caída de Jerusalén.

Adam Clarke enumera los terremotos, mencionados por varios historiadores de la época, en Esmirna, Mileto, Chíos, Samos, Roma, Laodicea (que destruyó la ciudad), Hierápolis, Coloso y Campania.

Persecución de la Iglesia

Quien haya leído el libro de los Hechos sabe que la Iglesia de Dios sufrió persecución desde el comienzo. Muchos comentarios en las epístolas indican lo mismo. Esteban y Jacobo fueron martiri-

Con el paso del tiempo, la Iglesia creció. No obstante, tal como lo predijo Jesús, las falsas enseñanzas y la oposición a la Iglesia se difundieron ampliamente.

zados. El mismo Saulo hizo matar a muchos cristianos antes de su conversión.

“Piedra sobre piedra”

Recuérdese que Jesús dijo que el templo sería destruido.



GUERRAS

Alrededor de mayo del año 66, Gesio Floro confiscó 17 talentos del tesoro del templo. Se dice que era un gobernante malo y tiránico, un procurador o agente principal del emperador entre los años 64 y 66. Su acto desató conmociones y motines entre los judíos. Entonces Gesio permitió que sus seguidores saquearan parte de la ciudad de Jerusalén.

Una multitud de judíos reaccionó incendiando palacios y edificios públicos. Tras dos días de asedio, el fuerte de Antonia fue capturado, incendiado y muertos sus defensores. Así se dio comienzo a la guerra que culminó con la destrucción del templo y el segundo cautiverio de los judíos.

En septiembre del año 66 fue asesinado el sumo sacerdote Ananías. Alrededor de noviembre, Cestio Galo, presidente de Siria, encabezó la decimosegunda legión romana en un sitio de Jerusalén que duró unos seis días. Parece que habría tomado la ciudad si hubiese persistido un poquito más. Pero ocurrió algo extraño,

narrado por Flavio Josefo:

“Sin advertir la desesperación de los sitiados, ni los sentimientos del pueblo, favorables a él, Cestio retiró repentinamente sus tropas, renunció a sus esperanzas de tomar la plaza, aunque no hubiese sufrido ningún fracaso, y sin razones valederas abandonó la ciudad” (*La guerra de los judíos*, Libro II, capítulo XIX, sección 7).

Mientras se retiraba con sus tropas hacia la costa, Cestio sufrió una rotunda derrota a manos de los judíos.

Dios no había dispuesto que Jerusalén cayera todavía. La Iglesia de Dios en Jerusalén necesitaba tiempo para huir de la ciudad.

Alrededor de febrero del año 67, Nerón encargó a Vespasiano la conducción de la guerra, y para junio había traído unos 60.000 hombres a Galilea. La lucha prosiguió hasta bien entrado el otoño y luego se suspendió durante los meses de invierno mientras Vespasiano se quedó en Cesarea. En

la primavera del año 68 reanudó el ataque rodeando ampliamente a Jerusalén.

Vespasiano se preparó para el golpe final en junio, pero al recibir noticias del suicidio de Nerón se retiró por un año esperando instrucciones del nuevo emperador.

En junio del año 69 salió de nuevo, ocupó otra vez a Hebrón y restableció el orden en Palestina alrededor de Jerusalén. Poco después, la guerra se interrumpió nuevamente y Vespasiano regresó a Roma para recibir el mando del gobierno romano. Su hijo Tito se encargó de la guerra entre junio del 69 y la primavera del 70.

El sitio final

En la Pascua del año 70 se dio comienzo al terrible sitio final de Jerusalén, que duraría 134 días.

En el día 84, hacia finales del verano, se suspendieron los sacrificios en el templo, pues se habían acabado los animales. En el día 105, que se llamó “el ominoso 9 de abib”, se incendió el templo y después la ciudad entera. En el día 134, lo que quedaba de la ciudad fue tomado.

Durante el asedio había casi tanta perturbación dentro de la ciudad como fuera. Parecía reinar la consigna de “sálvese quien

Jesús también mencionó guerras. Durante este período los romanos libraron guerras. Sin embargo, lo peor había de llegar en los años 66-70 de la era cristiana.

pueda”. Había varias facciones beligerantes, luchando unas con otras por defender sus intereses. Entre éstas se destacaban los “zelotes”, personas crueles y despiadadas.

Era tal la escasez de alimentos



HAMBRES

que algunos recurrieron al canibalismo, como había profetizado Moisés en Deuteronomio 28 y Levítico 26. Flavio Josefo (*La guerra de los judíos*, Libro VI, capítulo III, sección 4) narra el caso de una mujer que se comió a su propio bebé. El sufrimiento de los habitantes de Jerusalén fue horrible... casi indescriptible.

Puesto que el sitio final comenzó en la Pascua, cuando habían llegado personas de lejos y de cerca con motivo de esta solemnidad, fue aun más terrible de lo que habría sido en cualquier otra época.

Los judíos que intentaban escapar (hasta 500 o más en un día) caían en manos de los romanos, que los crucificaban a la vista de los muros de la ciudad. Muchos buscaron refugio en las cavernas bajo la ciudad, pero al final todos murieron de hambre, a filo de espada o cayeron en cautiverio.

Los documentos históricos nos dicen que se sabe de 1.357.660 muertos y de 97.000 cautivos. La

mayoría de estos últimos fueron enviados a laborar en las minas de Egipto; 11.000 de ellos murieron, muchos de inanición.

Siete señales extraordinarias

Ahora volvamos a otros sucesos extraordinarios ocurridos en este cuatrenio.

Flavio Josefo, el historiador judío del primer siglo E.C., consignó los siguientes detalles en *La guerra de los judíos*, Libro VI, capítulo V, sección 3:

1) "Había aparecido encima de la ciudad un astro semejante a una espada, un cometa que persistió durante un año".

2) "También antes de la revuelta y de los primeros actos bélicos, el pueblo se había reunido en el día de la fiesta de los ácidos [Fiesta de los Panes sin Levadura], el día octavo del mes de xánticos (nisán), cuando a la novena hora de la noche brilló una luz tan resplandeciente cerca del altar y del Templo, que parecía que fuera de día; esta luz duró por espacio de media hora".

3) "En la misma fiesta, una vaca que era llevada al sacrificio, dio a luz un ternero dentro del recinto del Templo".

4) "Y la puerta del Templo interior, la que mira al oriente, una puerta de bronce y tan pesada que veinte hombres la cerraban con esfuerzo... la vieron abrirse sola a la sexta hora de la noche. Los guardianes del Templo corrieron a comunicárselo al capitán; éste subió e hizo cerrar de nuevo la puerta, no sin grandes esfuerzos".

5) "Pocos días después de la festividad, el veintiuno del mes de artemisos [iyer], se produjo un fenómeno prodigioso e increíble. Lo que voy a decir parecería fabuloso, si no me lo hubiesen relatado los que lo vieron; por otro lado, las desgracias que siguieron respondieron a estos presagios. Por todo el país se vieron, antes de la puesta del sol, carros y batallones armados, lanzándose en los aires, a través de las nubes, y rodeando a las ciudades".

6) "En la fiesta llamada de Pentecostés, los sacerdotes que entraron de noche en el Templo interior para cumplir su ministerio, dijeron que primeramente habían sentido un temblor y un estrépito y luego una voz, como de una inmensa multitud,

Jesús también predijo que habría hambrunas. Muchos murieron en Jerusalén por la escasez de alimentos. También hubo otras épocas de hambre en el Imperio Romano.

que decía: Salgamos de aquí".

7) "Pero de todos los prodigios éste fue el más terrible. Un cierto Jesús, hijo de Anán, hombre plebeyo y rústico, cuatro años antes de la guerra, estando la ciudad en paz y con gran abundancia, fue a



mató. Murió mientras decía estas palabras”.

La destrucción final de Jerusalén

Capturada la ciudad por Tito y sus soldados, Jerusalén fue destruida:

“Cuando el ejército ya no encontró a nadie más para matar ni halló nada más para robar . . . César ordenó arrasar por completo la ciudad y el Templo. Dispuso que dejaran solamente las torres más elevadas, las llamadas Fasael, Hípicos y Mariamne, y aquella parte de la muralla que rodeaba a la ciudad por el oeste, la que serviría de campamento a la guarnición que quedaría en Jerusalén. Dejó las torres, como testimonio de lo que había sido la ciudad y sus defensas, sobre las cuales había triunfado el valor de los romanos. Los encargados de destruirla allanaron de tal manera el ámbito de la ciudad, que daba la impresión de que ese sitio jamás hubiese sido habitado.

“Tal fue el fin de Jerusalén, ciudad ilustre, célebre entre todos los hombres, víctima de la locura de los revolucionarios” (*La guerra de los judíos* de Josefo, Libro VII, capítulo I, sección 1).

Antes del sitio final de Jerusalén, posiblemente en el día de

la fiesta de los Tabernáculos, en la cual es costumbre levantar tiendas en honor de Dios, y súbitamente se puso a gritar dentro del Templo: ¡Voz del oriente, voz del occidente, voz de los cuatro vientos, voz contra Jerusalén y el Templo, voz contra los recién casados y las recién casadas, voz contra todo el pueblo!

“Gritando de esta forma noche y día recorría todas las calles de la ciudad. Algunos de los principales del pueblo, disgustados por sus palabras agoreras, se apoderaron del hombre y lo golpearon. Pero él no pidió piedad ni se defendió, y prosiguió con los mismos gritos. Los magistrados judíos, creyendo, con razón, que se trataba de un poseído por una furia divina, lo entregaron al gobernador romano. Desollado hasta los huesos a latigazos, no rogó ni derramó una lágrima; a cada golpe respondía, con la voz más lastimera que podía: ¡Ay, ay de Jerusalén!

“Albino, que era el procurador, le preguntó quién era, de dónde

venía y por qué decía estas cosas. El hombre no respondió nada, y continuó repitiendo su melancólica cantinela sobre la ciudad. Hasta que Albino, juzgándolo loco, lo puso en libertad. Hasta el comienzo de la guerra el hombre no mantuvo relaciones con nadie, ni habló con nadie. Pero diariamente, como si repitiera una oración aprendida, decía: ¡Ay, ay de Jerusalén! No maldecía a los que le pegaban todos los días ni daba las gracias a los que le proporcionaban algún alimento. Su única respuesta era aquel triste presagio.

“Su clamor era mayor durante las festividades. Así continuó, con su frase, durante siete años y cinco meses, sin enronquecer ni cansarse, hasta que en la época del asedio, al confirmarse sus augurios, calló. Pues mientras recorría las murallas, gritaba con voz aguda: ¡Ay, ay otra vez de la ciudad, ay del pueblo, ay del Templo! Y cuando finalmente agregó: ¡Ay de mí también! Una piedra lanzada por una ballesta lo

La pestilencia sigue a la hambruna. Durante este período ocurrieron muchísimos terremotos. Y la Iglesia de Dios sufrió persecución desde el comienzo.

Pentecostés cuando la voz en el templo dijo: “Salgamos de aquí”, los miembros de la Iglesia de Dios en Jerusalén huyeron a Pella, que quedaba a unos 80 kilómetros al noreste. □

(Continuará)

¿Qué significa ser convertido?

Jesús definió magistralmente la conversión cuando dijo: “De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos” (Mateo 18:3).

Esta aseveración clara y sencilla debe captar nuestra atención.

Literalmente nos compele a averiguar lo que Cristo quiso decir. ¿Cuál es el cambio que Él requiere en nosotros? Porque si no sabemos cuál es la verdadera conversión, o mejor dicho, si no llegamos a ser verdaderamente convertidos, no entraremos en el reino de Dios, y no habrá esperanza para nosotros. Esto fue lo que Cristo nuestro Salvador dijo.

La doctrina básica

La conversión es cambiar nuestra mentalidad y nuestras acciones del camino carnal del hombre natural al camino espiritual, al pensamiento y a la forma de actuar de Dios mismo.

Este proceso incluye finalmente el cambio de nuestra actual existencia fisicoquímica a la vida glorificada e inmortal que Dios mismo posee. Se inicia con el bautismo y la recepción del Espíritu Santo, continúa a lo largo de la vida con el crecimiento espiritual de la persona y culmina en el momento de la resurrección cuando se nace en el reino de Dios como nueva criatura, como un ser con un cuerpo espiritual miembro de la familia de Dios.

Las enseñanzas comunes de este mundo

Los maestros religiosos de este mundo no han entendido plenamente este proceso vital, sino que le han dado un significado a la palabra *conversión* que dista mucho de la verdad pura que enseña la Biblia. El término se utiliza comúnmente para designar el simple hecho de que alguien abraza una nueva fe o denominación. De aquí que de alguien que cambia sus creencias, por ejemplo del judaísmo al cristianismo (o a cualquier denominación), se dice que se ha “convertido”.

Pero esta no es la verdadera esencia y el significado de la conversión tal como lo explica la Palabra de Dios. Por el contrario, la aseveración de Cristo que citamos arriba (según la cual si no hay conversión no se puede entrar en el reino de Dios) le fue dirigida a quienes ya la misma Biblia llamaba “discípulos”. Ciertamente, aquellos ya profesaban una creencia en Jesús, y por lo tanto, ya estaban “convertidos” en el sentido en que lo entiende el mundo.

Además, Cristo le dijo a Pedro, sí, al *apóstol* Pedro: “Y tú, una

vez vuelto [convertido], confirma a tus hermanos” (Lucas 22:32). Es claro que aun los apóstoles, aunque de muchas formas expresaban su profunda creencia en Jesús mientras Él estuvo con ellos en su vida física, no estaban convertidos.

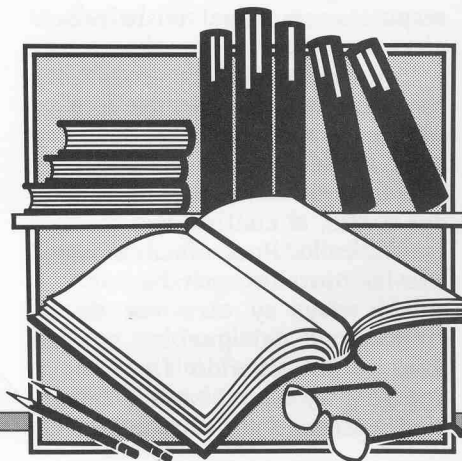
¿Cuál es entonces la verdadera conversión? Para empezar, no necesitamos más que examinar el significado claro y sencillo de la palabra *conversión* como lo utilizaríamos en cualquier contexto no religioso.

La enseñanza bíblica

Convertir algo significa efectuar un cambio en el propósito, la forma o la utilización de modo que llegue a ser otra cosa. Esto no es difícil de entender cuando se aplica en el mundo y en el contexto físico, como en el caso de convertir una granja en una urbanización para construir casas. El uso y el propósito de la tierra se cambió de una cosa en otra diferente.

De igual modo, cuando uno se convierte, o pasa por el proceso de la conversión, sufre un cambio, de tal manera que llega a ser una persona totalmente diferente. Esta conversión no es simplemente un cambio en la profesión de fe (aunque esto está incluido), o un cambio de tipo externo, sino un cambio interior total.

Por supuesto, el cambiar una persona significa cambiar su mentalidad, es decir, la manera como piensa. En Proverbios 23:7 leemos: “Porque cual es su pensamiento . . . tal es él”. La mentalidad es el núcleo de la personalidad, el carácter y el pensamiento. Para cambiar a una persona no se cambia simplemente su peinado o



su vestido. Para cambiar a una persona se cambia su mentalidad (Romanos 12:2).

La clave para entender lo que es la conversión es comprender que hay básicamente dos tipos de mentalidad, a saber: la mentalidad carnal y la mentalidad espiritual (esta última es posible únicamente con la ayuda de Dios).

La mentalidad carnal es la mentalidad natural que tiene una persona apartada de Dios influenciada por el mundo. No es una mentalidad animal, sino la mentalidad superior de un ser humano, la cual es posible gracias a la interacción entre el cerebro y el espíritu del hombre (este último no ha de confundirse con el concepto pagano del "alma inmortal").

Refiriéndose a la mente natural del hombre, el apóstol Pablo escribió: "¿Quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él?" (I Corintios 2:11).

No obstante, esta mente o mentalidad, aunque es la que existe natural y normalmente en el ser humano, es insuficiente para la salvación. El apóstol Pablo explica, en parte, por qué: "El hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente" (versículo 14).

Entonces, una razón por la cual la mente carnal no es suficiente es porque no puede discernir las cosas espirituales y, de hecho, las cosas espirituales le parecen locura.

Sin embargo, el apóstol Pablo señala en términos aun más fuertes la necesidad de convertir la mente carnal en mente espiritual: "Porque la mentalidad de la carne es muerte, pero la mentalidad del espíritu es vida y paz. Por cuanto la mentalidad de la carne es enemistad contra Dios; porque no se somete a la ley de Dios, ya que ni siquiera puede; y los que

viven según la carne [los que tienen una mentalidad carnal] no pueden agradar a Dios" (Romanos 8:6-8, versión Reina-Valera, revisión de 1977).

Esta es, entonces, la razón por la cual Cristo dijo que si no nos volvíamos y cambiábamos, es decir, si no nos convertíamos, no podíamos entrar en el reino de Dios. La mente carnal, inversa, no puede discernir las cosas de Dios, no puede obedecer a Dios, no puede agradar a Dios. "La mentalidad de la carne es muerte" (versículo 6). Sin embargo, la mentalidad espiritual, por otro lado, difiere de la mente carnal. Tiene un ingrediente adicional: el Espíritu Santo de Dios.

De hecho, esto es lo que el apóstol Pablo afirma a continuación: "Mas vosotros no vivís según la carne [no tenéis una mentalidad carnal], sino según el Espíritu [tenéis una mentalidad espiritual], si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de él" (versículo 9, versión Reina-Valera, revisión de 1977).

Sí, para tener una mentalidad espiritual y ser convertido, para ser un cristiano a los ojos de Dios, es preciso tener una mentalidad espiritual. Y esto viene únicamente cuando el Espíritu de Dios mora en la persona (I Corintios 2:11-12).

En Hechos 2:38 se nos dice cómo podemos recibir el Espíritu Santo de Dios que nos convierte. Si nos arrepentimos, podemos ser bautizados, y después de la imposición de las manos, lo cual viene después del bautismo, recibiremos el don del Espíritu Santo, el Espíritu Santo que nos da una mentalidad espiritual y nos convierte en criaturas que Dios puede utilizar. Por lo tanto, para ser convertidos, debemos arrepentirnos y ser bautizados. No hay otro camino.

Sin embargo, aun en esto hay malos entendidos. Algunos creen

que una vez una persona ha recibido el Espíritu Santo, la conversión es total y completa y por lo tanto el individuo no puede volver a pecar jamás. Mas no es así como ha de entenderse, porque la conversión es un proceso, el cual se compara en la Biblia con el proceso de la gestación y el nacimiento de un niño.

En ambos casos, el que acaba de ser concebido, bien sea una criatura en el sentido físico o una criatura espiritual de Dios, debe crecer y desarrollarse a lo largo de un período de tiempo antes de su nacimiento. El apóstol Pablo se refiere a este proceso de crecimiento en muchas escrituras; una de ellas es Romanos 7.

Lea todo el capítulo 7 de Romanos y verá cómo el apóstol Pablo describe la lucha que tuvo para vencer mientras aquel ingrediente carnal aún permanecía en su naturaleza y se oponía al Espíritu de Dios que moraba en él. En el caso de una criatura física, a su debido tiempo nacerá como una persona aparte que llegará a vivir su propia vida. De igual manera, quien se haya convertido espiritualmente debe cambiar y crecer hasta la resurrección, cuando literalmente "nacerá de nuevo" (Juan 3:3-6). Volverá a nacer del Espíritu y entrará a formar parte de la familia de Dios como un ser espiritual.

En aquel entonces la conversión, de ser físico a ser espiritual, será completa, y nuestra naturaleza mortal y carnal será reemplazada y "absorbida por la vida" (II Corintios 5:4).

Seremos, en todo el sentido de la palabra, ¡una nueva criatura!

Ciertamente, para poder ver el reino de Dios debemos ser convertidos en nuestra mentalidad, y a su debido tiempo en nuestro cuerpo también.

Versículos claves

El proceso de la conversión es tan importante que es útil el re-
(Continúa en la página 22)



El Noticiero

DE LA IGLESIA DE DIOS UNIVERSAL

El Pastor General visita a Washington, D.C.

PASADENA — La visita del pastor general Joseph W. Tkach a la capital de los Estados Unidos, del 17 al 21 de diciembre de 1986, fue descrita como “una ocasión histórica”, un sentimiento especial de unidad, de amor, de calor de familia que hizo brotar lágrimas a muchos”. Este fue el comentario de Dan Rogers, pastor de las congregaciones de Greensboro y Winston-Salem, Carolina del Norte, EE.UU.

Este viaje se efectuó dos semanas después de que el Sr. Tkach visitara por primera vez la ciudad de Washington para asistir a la novena celebración anual de honores en el Centro Kennedy y para conocer personalmente al presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan.

Siguiendo adelante con sus viajes para conocer y hablarles a los hermanos, el Pastor General y su grupo acompañante despegaron del aeropuerto de Burbank en el avión de la Iglesia Corriente del Golfo III en la mañana del 17 de diciembre y aterrizaron en el aeropuerto de Washington cuatro horas y 15 minutos más tarde, según informó Ken Hopke, piloto del avión de la Iglesia.

El Pastor General iba acompañado de sus asistentes personales Joseph Locke y Michael Fezell; la esposa del Sr. Fezell, Victoria; el evangelista David Hulme, director de Comunicaciones y Asuntos Públicos, su esposa Robin; Ellen Escat, asistente administrativa del Sr. Tkach; Julie Stocker, asistente administrativa del Sr. Hulme; y Warren Wat-

son, veterano del Departamento de Fotografía de la Iglesia.

Los tripulantes del avión fueron el capitán Hopke, el copiloto Lawrence Dietrich y el asistente de vuelo Jay Brothers.

El grupo fue recibido por el Sr. Richard Frankel, pastor de las congregaciones de Front Royal, Virginia, y de Washington. El Sr. Frankel, anfitrión del grupo, estaba acompañado por su esposa Joyce y su familia.

Al día siguiente el grupo visitó el Capitolio guiado por el Sr. Roger Zion, un ex congresista por el octavo distrito de Evansville, Indiana, quien les dio acceso a zonas restringidas para el público en general.

Mientras el grupo iba de un sitio a otro, el Sr. Tkach comentaba sobre cuán bien planificada estaba la ciudad. Según el Sr. Fezell: “Cualquiera que visite Washington, D.C., por primera vez quedará impresionado por su grandeza y la imponencia de la ciudad y su arquitectura”.

El Sr. Hulme señaló cómo se nota la influencia europea en la historia de la capital en la arquitectura, en el gobierno y en la tradición. Agregó además que es “sumamente importante que cada uno se familiarice más con la maquinaria y con los métodos del gobierno”.

Aquella noche el Sr. Tkach fue invitado de honor a una cena semiformal en la casa de Mohammad Kamal, embajador de Jordania.

Entre los invitados había varios diplomáticos del mundo árabe

acompañados de sus esposas, incluso el embajador del Líbano, Abdallah Bouhabib, el embajador de Túnez, Habib Ben Yahia, el embajador del Yemen, Mohsin A. Alaini (ex primer ministro), y el encargado de asuntos de Siria, Bushra Kanafani.

El Sr. Fezell comentó: “Los Kamal son estupendos anfitriones, aprendimos mucho y fue fácil comunicarse con todos los presentes. Ellos habían conocido al Sr. Armstrong y estaban contentos de tener la oportunidad de conocer al Sr. Tkach”.

Según el Sr. Locke, el Dr. Kamal fue director general de la televisión Jordana desde su comienzo en 1966 y “había trabajado de cerca con el Sr. Armstrong durante los últimos cinco o seis años”.

El Dr. Kamal fue quien presentó por la televisión jordana la película de los Jóvenes Embajadores.

Después de dos horas de animada charla se sirvió una comida estilo buffet de platos árabes, en su mayoría preparadas con carne de cordero.

El Sr. Fezell señaló: “Los huéspedes estaban interesados en la Iglesia, en la obra y en la Fundación Ambassador. Fuera del encuentro con los hermanos en el día sábado, esta ocasión fue el punto culminante del viaje para el Sr. Tkach”.

También dijo el Sr. Fezell que el Dr. Kamal “expresó profundo aprecio por la ayuda de la Iglesia en Jordania y espera que el Sr. Tkach pueda visitar los cuatro

proyectos que la Fundación patrocinó en Jordania. Hay estudiantes de la Institución Embasador enseñando en cuatro escuelas en Jordania: En el centro Bunyat para la Educación Especial en Al Bunyat; en el Centro Al Hussein para los Físicamente Impedidos; en Sahab, un taller para estudiantes de más edad; y en la Federación de Deportes, para el entrenamiento y la enseñanza de la educación física.

El viernes 19 de diciembre el grupo visitó los centros conmemorativos Jefferson, Lincoln y el de los Veteranos de Vietnam, la Biblioteca del Congreso, la Galería Nacional de Arte, el Museo Nacional del Aire y el Espacio y el Museo Nacional de Historia de los Estados Unidos.

El presidente Franklin D. Roosevelt, un arquitecto aficionado como Thomas Jefferson, ayudó a diseñar el Centro Conmemorativo Jefferson, según nos explicó el Sr. Locke.

“Hizo cortar árboles secretamente por la noche para poder ver la construcción desde la Casa Blanca. Al parecer había que llenar demasiadas formalidades para hacerlo de otra manera”.

Durante la gira el Sr. Tkach comentó acerca de la resolución, la consagración profunda y los altos ideales que caracterizaron a los padres fundadores. “El carácter de la ciudad ciertamente refleja aquellos ideales”, dijo el Sr. Tkach.

La siguiente parada fue en el Centro Conmemorativo Lincoln. El Sr. Fezell comentó: “El Sr. Tkach siempre ha sentido una profunda admiración y respeto hacia el presidente Lincoln”.

Después de caminar por el Centro Conmemorativo de los Veteranos de Vietnam, el Sr. Tkach y su grupo abordaron el minibús que los condujo a la Biblioteca del Congreso, que también se conoce como el edificio Jefferson.

Después visitaron la Galería Nacional de Arte y luego hicieron giras de 20 minutos por los Museos del Aire y el Espacio y de Historia de los Estados Uni-

dos. Ambos forman parte del Instituto Smithsonian.

Sábado con los hermanos

El sábado 20 de diciembre fue el día más hermoso del viaje con una fresca temperatura y un cielo azul.

Después de los cánticos el Sr. Frankel presentó al Sr. Tkach quien se dirigió a 3,509 hermanos reunidos en el edificio Constitucional que lleva como nombre Hijas de la Revolución Americana y se encuentra a tres cuadras al sur de la Casa Blanca.

Para esta ocasión fueron invitadas 13 congregaciones: Baltimore, Cumberland y Hagerstown, Maryland; Front Royal, Norfolk, Richmond y Roanoke, Virginia; Harrisburg y Filadelfia, Pennsylvania; Seaford y Wilmington, Delaware; Vineland, Nueva Jersey; y Washington.

Según informó el Sr. Frankel, el Sr. Tkach habló acerca de la familia mundial que somos nosotros, unidos en la realización de la obra de Dios y la edificación del templo que Dios está construyendo con su Iglesia.

El Sr. Tkach dijo: “El Espíritu de Dios nos da la valentía y el poder para hacer lo que tenemos que hacer”, y dio tres puntos esenciales: Tener en mente el gran plan de Dios, buscar siempre la voluntad de Dios y desarrollar la mente de Dios.

El Pastor General explicó que así como las citas que están en los edificios de la capital amplifican la sumisión a Dios como el único medio para alcanzar el éxito nacional, la sumisión a Dios en nuestras vidas personales es el único camino hacia el éxito individual.

“La arquitectura del salón donde se efectuó la reunión y las banderas de las 13 colonias fueron inspiradoras para el Sr. Tkach”, señaló la Sra. Escat, y agregó: “Muchos de los hermanos comentaron que el sermón había sido muy poderoso. El Sr. Tkach dijo que el estar en la capital de la nación había contribuido a su estado de ánimo. Le impresionó profundamente el visitar y ver todas las realizaciones

históricas de nuestros padres”.

Un coro formado de 100 hermanos de las 13 congregaciones y dirigido por David Myrick interpretó “Levanta tus ojos” y “Él vela por Israel”, del *Elias* de Jakob Mendelssohn.

Según informó el Sr. Frankel, después del sermón un coro de 34 jóvenes de las congregaciones de Hagerstown y Cumberland, dirigido por Brian Drawbaugh, cantó una versión musical de Josué 1:5-9.

“Estos versículos inspiraron a Josué para ser valiente después de la muerte de Moisés, a quien sucedió como jefe físico de Israel”, añadió el Sr. Frankel.

En nombre de las 13 congregaciones, el Sr. Frankel le hizo entrega al Pastor General de un modelo del edificio del Capitolio hecho en caoba con una cúpula de cristal Waterford y rodeado de copas Jefferson de cristal Tudor. La puerta que se encuentra al final de la escalinata tiene la forma del sello oficial de la nación y está iluminada por una bombilla eléctrica.

El modelo, primero en su género, mide un metro de longitud y 40 centímetros de altura.

Después de los servicios, el Sr. Tkach saludó a los hermanos durante unos 45 minutos.

Luego hubo una reunión con los ministros en el salón Franklin Pierce del hotel Willard. Asistieron acompañados de sus esposas 194 ministros, ancianos locales, diáconos y diaconisas.

Durante una hora el Sr. Tkach habló acerca de las actividades en la sede, en las que incluyó los cambios en las publicaciones de la Iglesia, las medidas para reducir costos y los proyectos con el fin de reunir fondos para la compra del edificio “Office Facilities”.

Después al Sr. Tkach se le hizo entrega de una escultura en estatuillo que representaba un águila en el momento de posarse. En la base de la escultura hay una inscripción tomada de Isaías 40:31 que dice: “Los que esperan al Eterno tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán”.

Los ministros también le obsequiaron al Pastor General un reloj con la cara de una moneda de US\$20 en oro.

Wiley Wine, un artista que asiste a la congregación de Front Royal, le obsequió al Sr. Tkach un cuadro con una ilustración original titulada "El Pingüino Informal". Esta creación del artista fue distribuida a nivel nacional, y representa varios pingüinos entre los cuales hay uno que se atreve a ser diferente.

Los ministros de tiempo completo acompañaron al Sr. Tkach a su habitación, donde compartieron una comida estilo buffet con su grupo acompañante y conversaron con él durante unas dos horas.

A las 12 del día siguiente el grupo salió rumbo a Pasadena y llegó al aeropuerto de Burbank en las primeras horas de la tarde.

"El sentimiento de unidad familiar era evidente", señaló William C. Pryke, de la congrega-

ción de Norfolk. "Se podía ver, se podía oír y sentir".

El Sr. Hulme dijo que los hermanos habían sido "extremadamente receptivos y amables. El afecto era evidente".

Encuentro con el Presidente

Durante la primera visita del Sr. Tkach a la capital del 6 al 8 de diciembre, fue invitado al Teatro de la Ópera del Centro de las Artes John F. Kennedy, donde recibieron honores los artistas norteamericanos Lucille Ball, Ray Charles, Hume Cronyn, Jessica Tandy, el violinista Yehudi Menuhin y el coreógrafo Antony Tudor.

Antes de la ceremonia del 17 de diciembre, el presidente Reagan y su esposa Nancy invitaron a destacadas figuras de la política y del espectáculo a una recepción en la Casa Blanca.

El Sr. Tkach asistió a la recepción y habló con el Secretario de Estado, George Shultz, y conoció

personalmente al Presidente.

El Sr. Tkach comentó: "Le dije al Presidente cuánto lo apreciamos, cuánto lo amamos como presidente de este país de los Estados Unidos. Quería que él estuviera seguro de que verdaderamente lo respaldamos".

El Pastor General también le recordó a la Sra. Reagan acerca de una invitación que le había hecho para venir a hablar ante el cuerpo estudiantil en la Institución Ambassador. El Sr. Tkach dijo: "Estamos trabajando para lograrlo; esperamos que ocurra en un futuro próximo".

El 8 de diciembre el Sr. Tkach fue invitado a un almuerzo en la Casa Blanca con Dana Rohrabaker, una de las escritoras de los discursos del presidente Reagan. El Sr. Tkach comentó: "Tuvimos un almuerzo muy agradable, muy informativo, y hablamos de muchas cosas que han ocurrido en la Casa Blanca".

— Jeff E. Zhorne

Noticias de Pasadena

PASADENA — El Evangelista León Walker, director de la obra de Dios en el mundo de habla hispana, anunció los siguientes traslados ministeriales:

Reginaldo Killingley, antes pastor de las congregaciones de Lima y Huaráz, Perú, y pastor interino de la Iglesia Hispana en

Pasadena, fue transferido a Venezuela antes de la Fiesta para pastorear la congregación de Barquisimeto. Pablo González, pastor de la congregación de San Juan, Puerto Rico, era antes el pastor de las congregaciones de Barquisimeto y San Juan.

Fernando Barriga, pastor de las

congregaciones de Tijuana y Mexicali, México, es ahora el pastor de la Iglesia Hispana en Pasadena, y Saúl Langarica, un asistente ministerial en Chihuahua, México, fue ordenado anciano local el 10 de septiembre y ahora es el pastor de las congregaciones de Tijuana y Mexicali. □

El Noviazgo

(Viene de la página 6)

trabajo, pero irónicamente recibe muy poca educación, por no decir ninguna, para entrar en el mundo del matrimonio.

Hay personas que cambian de cónyuge con la misma facilidad con que otras cambian de carrera. Millones se están dando cuenta de que estaban muy mal preparados para el matrimonio. Millones descubren que escogieron a su cónyuge por una fantasía ilusoria o un impulso emocional del momento, o forzados por las circunstancias de un embarazo prematrimonial.

Cuando el hombre abandonó a Dios y su Palabra inspirada, el mundo perdió su enfoque espiritual. Las leyes de Dios traen felicidad y satisfacciones. Son una guía que nos orientan en la confusa y turbulenta época actual.

El Mundo de Mañana proclama el regreso a los principios bíblicos en todos los aspectos de la vida. En los próximos números estudiaremos de cerca lo que la inspirada Palabra de Dios dice acerca del noviazgo. Analizaremos las instrucciones básicas sobre las relaciones entre los solteros, el papel del hombre y de la mujer, el problema del "amor romántico" y el amor pueril, la sol-

tería y las necesidades que ella implica y la selección de un esposo o esposa.

La buena noticia es que las costumbres en materia de noviazgo van a dar un vuelco cuando Jesucristo regrese. Pero usted puede comenzar desde ahora a aplicar los principios bíblicos en esta importante materia. □

(Continuará)

Fotografías e ilustraciones: Página 2: Mike Rider. Página 4: Wendy Lagerström. Página 5: Nathan Faulkner. Página 7: Hal Finch. Páginas 10-13: Ken Tunell. Páginas 19-20: G.A. Belluche Jr. y Warren Watson. Página 21: Warren Watson.

Lo que **NO** enseñan en la escuela

Por Bernard W. Schnippert

No fui el mejor alumno de la clase, pero tampoco era el peor. Eso significa, supongo, ¡que algunos sabían menos que yo!

La idea no es muy consoladora.

Porque mirando atrás, son muchas las cosas que no aprendí en la escuela... cosas importantísimas. Cosas que pueden significar la diferencia entre la felicidad y la frustración total en la vida.

Y lo que es peor, yo no fui el único que no aprendí esas cosas. Aun los que se graduaron con mejores calificaciones que las mías nunca las aprendieron, por la sencilla razón de que en la escuela nadie se esforzaba por enseñarlas.

No es que la escuela fuera mala. Al contrario, era un centro educativo de primera y muchos de mis profesores eran excelentes.

En la escuela sí me enseñaron las materias corrientes, como lectura, historia y matemáticas. Pero más tarde descubrí — para desconcierto mío — que allí ni siquiera les interesaba enseñar al-

gunas de las cosas tan importantes que yo debí haber aprendido.

¿Como cuáles?

¿Eso se aprende solo?

Por ejemplo, cómo salir con jóvenes del sexo opuesto. Seguramente estarás pensando que eso no hay necesidad de estudiarlo; es algo que se aprende solo, ¿verdad? Eso piensan la mayoría de los jóvenes, y se lanzan a salir con chicas tan pronto como sus padres les dan permiso. Pero seamos sinceros: Las relaciones sociales con el sexo opuesto son un asunto complicado y lleno de peligros (como por ejemplo, pasar un rato aburridísimo, sentirse presionado a tener experiencias sexua-

les y el trauma de un “flechazo” romántico).

Además, recordemos que tarde o temprano una de esas chicas con las cuales sales acabará casándose contigo. Eso ya hace que el tema cobre bastante importancia, ¿no crees? Pues bien, yo tomé un curso de matemáticas avanzadas en la escuela, pero “Relaciones Sociales con las Chicas I” ni siquiera aparecía en la lista de materias. Lástima.

Otra materia que no estudié en secundaria fue cómo convertirme en buen esposo. Aquí también, supongo que todos (y en esto me incluyo) daban por sentado que “eso se aprende solo”. Mas no se aprende solo.

Para ser sincero, me parece mucho más fácil calcular el área de mi casa en metros cuadrados que encontrar la mejor manera de tratar a mi esposa para construir un hogar estable. Por eso debe ser que hay tantas casas bonitas pero son tan escasos los hogares felices y los matrimonios estables. Nadie exige que tomemos un curso matrimonial para graduarnos de la escuela secundaria.

En la escuela no nos enseñan a tratar a los jóvenes del sexo opuesto ni a ser buenos padres, madres y esposos. ¡Pero no es necesario aprender por la amarga experiencia!



A mis profesores ni siquiera les interesaba enseñar algunas de las cosas tan importantes que yo debí haber aprendido.

Otra materia que no ofrecían en mi escuela era cómo ser un buen padre y criar hijos. Pensándolo bien, no es extraño que faltara este curso obligatorio. Después de todo, a lo largo de la historia millones de personas han tenido millones de hijos y a nadie le exigieron que aprobara primero un examen para demostrar sus capacidades de crianza.

Pero el solo hecho de que otras personas hayan tenido hijos y que esos hijos hayan salido más o menos bien (por lo menos la mayoría), no basta para llenarnos de confianza cuando el bebé que nos despierta a gritos a las dos de la mañana sin motivo aparente ¡es el nuestro!

Me hubiera gustado que la escuela por lo menos reconociera las probabilidades mayúsculas de que algún día yo llegara a ser padre y que quisiera saber algo

sobre qué hacer con un bebé. Si me capacitaron para calcular el interés compuesto de la cuenta del hospital para el nacimiento de mi hija (aproximando el resultado hasta una milésima de peso, nada menos), ¿por qué no se les ocurrió que también me gustaría saber cómo cambiar los pañales de esa hija cuando mi esposa no estuviera cerca?

Guerras en el vecindario

Hay algo más que no aprendí en la escuela: Cómo entenderme con los vecinos. Recuerdo que en los cursos de historia y geografía analizamos el cómo y el porqué de las guerras ocurridas en los rincones más apartados del globo. La mayoría de los alumnos considerábamos que esas naciones eran muy torpes y que si nosotros fuéramos sus dirigentes, lograríamos restablecer la paz muy rápidamente.

Bueno, tal vez podríamos restablecer la paz con alguien que vive al otro lado del globo. Pero reprimirse de declarar la guerra a un vecino que toca música a todo volumen hasta las tres de la mañana o que deja a su perro aullando toda la noche, no es nada fácil. Y esto sin mencionar a los muchachitos del vecino que pe-

lean todo el día con los míos. ¡Ojalá me hubieran enseñado los secretos para poner fin a las guerras aquí en mi vecindario!

Tal vez lo más importante que se abstuvieron de enseñarme en la escuela es: ¿Por qué estoy aquí? Nuevamente, todo el mundo parecía dar por sentado que uno

sabía el porqué de su existencia, el propósito de su vida, y que no era necesario explicárnoslo. O tal vez sencillamente no les importaba.

Seguramente podría citar más materias que no estudié en la escuela. Pero estas bastan para darte la idea. En esencia, lo que pasó fue esto: En la escuela me enseñaron a ganarme la vida, ¡mas no me enseñaron a vivir!

¿Sabes por qué? Yo sí. Y no culpo para nada a mis viejos profesores. Una razón por la cual no me enseñaron a tratar a las chicas, a ser un buen esposo y padre es que la mayoría de ellos tampoco lo sabían. ¡Parece que nadie les había enseñado!

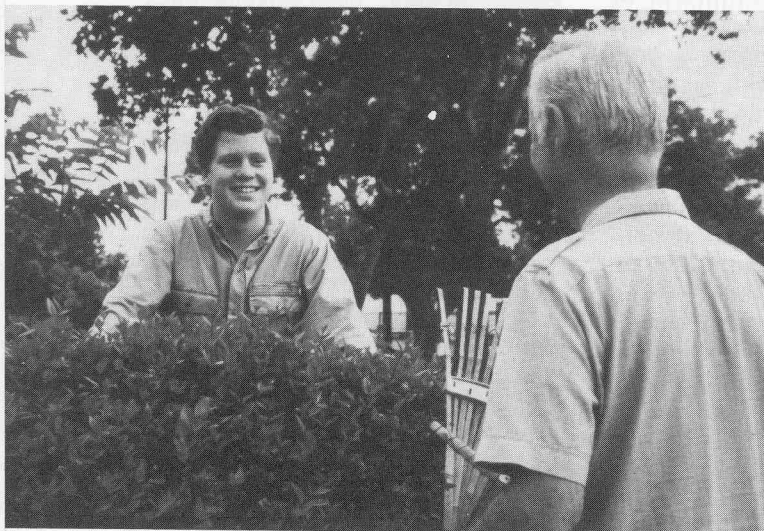
Con el tiempo, llegué a aprender muchas de estas cosas (aunque todavía sigo aprendiendo) porque fui a la Institución Ambassador donde — créelo o no — se dictan conferencias sobre esos temas.

Ahora no vayas a pensar que la escuela secundaria es del todo inútil, o que te conviene retirarte antes de seguir perdiendo tu tiempo allí. Eso no es lo que quiero decir. Por el contrario, es importantísimo que sepas leer, escribir, calcular y aprender ciencias y muchas otras cosas que te enseñan en la escuela y la universidad. El problema es, sencillamente, que la escuela no va más allá y no te enseña los otros aspectos importantísimos de la vida que he mencionado aquí.

Entonces ¿qué hacer?

Lo primero es captar el punto esencial de lo que estamos diciendo: Que la escuela no te enseña todo lo que necesitas saber para el éxito en la vida. Más aún: no te enseña prácticamente nada sobre la mayoría de los temas realmente importantes.

Segundo, decídette ahora a aprender algo sobre esos temas. Para hacerlo, necesitas una fuente de información confiable. Espero que tus padres lo sean, y que también lo sean los artículos para jóvenes que publicamos en *El Mundo de Mañana*. La razón de ser de estos artículos, tomados de nuestra revista en inglés *Juven-*
(Continúa en la página 22)



¿Te enseñan en la escuela a llevarte bien con tus vecinos? Los profesores nos hablan de las guerras en el resto del mundo, pero ¿dónde aprenderemos a lograr la paz?

Un pájaro en mano



Por John Halford

Esta familia de palomas ocupó un lugar especial en el corazón de nuestra familia.

Todo comenzó cuando se derrumbó la barbacoa.

Era una monstruosidad horrible de piedra, y en realidad nunca nos había gustado.

Cuando quitamos todas las piedras, quedó un espacio vacío en el jardín. Resolvimos llenarlo con algo diferente: una gran pajarera.

Construí el marco de madera y lo cubrí de malla. Hice una puerta, varias perchas y una caja de refugio. (Nos habían advertido que a las aves no les gustan las corrientes de aire.) Ahora sólo necesitábamos los pájaros. Resolvimos llenar la pajarera con pájaros tropicales exóticos.

En la tienda de animales vimos una jaula repleta de loritos de un vivo color verde con cabeza morada y cola roja.

“¿Cuánto valen?”, pregunté.

“Ochenta dólares”, respondió la vendedora.

“Me los llevo”.

“Cada uno”, agregó ella.

“Ah... ¿Y aquéllos?”, señalando una pareja de tórtolas multicolores.

“Sólo 60 dólares”.

“¿La pareja?”, pregunté con optimismo.

“¡Cada una!”

“No tiene algún pajarito menos exótico?”, pregunté.

“Bueno, hoy están en promo-

ción las palomas. A sólo nueve dólares”.

“Cada una, supongo”.

“No, la pareja de reproductores”.

Esto estaba más a nuestro alcance. No eran coloridas ni exóticas, pero eran aves. Las compramos, junto con sus alimentos y un manual de instrucciones.

Las palomas se adaptaron con facilidad a su nuevo hogar.

“Nidos bastante inferiores”

Cierta mañana, las vimos ocupadas en reunir palitos y pajillas, que depositaban en la caja. Estaban construyendo un nido.

Francamente, el nido se veía muy feo: Era poco menos que un montón de fragmentos y desechos. Nos pareció que necesitaban ayuda y colocamos en la caja más palitos, motas de algodón y heno. Las palomas sacaron todo esto con las patas. El manual de instrucciones decía: “Las palomas suelen construir nidos bastante inferiores”. Era evidente que nuestras amigas seguían las instrucciones fielmente.

Inferior o no, el hecho es que la hembra puso allí varios huevos blancos y se turnaba con el macho para calentarlos. Durante varias semanas no pasó nada, hasta que un día vimos algo que se movía entre el desordenado montón de palitos.

Los huevos habían reventado.

En el nido había dos polluelos: animalillos feísimos, cabezones, de ojos enormes y desplumados.

Las crías permanecieron en la seguridad del nido por mucho tiempo, calentadas y alimentadas por papá y mamá. Rara vez las veíamos, pero en las pocas ocasiones en que los progenitores salían, nos atrevimos a darles una mirada furtiva.

Los polluelos estaban creciendo. Primero se veían unos puntitos grises, que se convirtieron en suave plumón. Ahora empezaban a parecerse a algún tipo de ave... más o menos. Eran totalmente incapaces de valerse por sí mismos, pero los padres parecían saber cómo cuidarlos. Pensamos que no necesitaban nuestra ayuda.

Pero nos equivocamos.

La tragedia

Una mañana, al levantarnos descubrimos una pequeña tragedia. Durante la noche uno de los polluelos se había arrimado al borde de la caja y se había caído boca abajo dentro del platoncito del agua. La madre, parada en el borde del platón, daba saltitos frenéticos, pero era demasiado tarde. El pequeño se había ahogado y no había nada que hacer.

Comprendí que no obstante el manual de instrucciones, nuestra

pareja de palomas necesitaba ayuda en la crianza de sus hijos. Decidí construir una baranda protectora alrededor de la plataforma. Ahora el polluelo sobreviviente podría moverse sin peligro y aun observar el mundo exterior . . . mundo para el cual no estaba aún preparado.

Un día, este polluelo también se cayó del nido. Lo encontré sentado en el suelo: un manojo de plumas despeinadas y en medio de ellas un pico torcido. Con mucho cuidado, lo devolví al nido he hice una baranda más alta.

Otro día, el polluelo fue blanco de un ataque aéreo perpetrado por una pareja de pericos que habíamos comprado ("a nueve dólares . . . cada uno"). Creo que todo era en juego, pero tenían al pobre polluelo al borde de la histeria, y sus padres sólo podían dar saltitos desesperados en derredor.

Si pretendíamos que la avecilla alcanzara la edad adulta, tendríamos que protegerla. Coloqué una malla para separar las palomas de los pericos . . . para indignación de estos últimos.

Aprendiendo a volar

El verdadero problema surgió cuando el pajarillo se sintió capaz de volar. Saliéndose con dificultad del nido, avanzaba cautelosa-

mente a saltitos por la percha, que estaba a unos dos metros sobre el nivel del suelo. Allí se balanceaba precariamente y luego, con gran alboroto de sus cortas alas, caía como una plomada al suelo. (Habíamos retirado el platoncito de agua y lo reemplazamos con una pila de heno a modo de pista de aterrizaje.)

Incapaz de treparse al nido, el polluelo daba tumbos por el suelo y terminaba agachado en un rincón esperando que alguien lo llevara a casa.

Los padres se habían olvidado ya de él. Estaban demasiado preocupados cuidando otra nidada. El pequeño parecía capaz de comer solo, pero de vez en cuando le dábamos un poco de papilla para estar seguros. Lo habíamos sacado adelante hasta ahora, y no íbamos a permitir que muriera de hambre. El manual de instrucciones nos había advertido de esta posibilidad.

El polluelo se ha convertido ya en paloma adulta y ocupa el lugar que le corresponde en la pajarera. Los pericos tienen entrada nuevamente, pero lo dejan en paz porque es más grande que ellos. El plumón ha desaparecido y ahora se parece a sus padres: más pequeño, quizá, pero está engordando velozmente.

En la tienda ofrecieron comprar todas las palomas que criáramos.

Tal vez las vendamos algún día (a un precio justo . . . cada una), pero no ésta. Porque es especial.

Nos costó mucho trabajo. Pero valió la pena.

¿Hay alguna moraleja en esta historia? Tal vez sí.

Mientras construía las barandas alrededor del nido y mientras alejaba a los pericos, pensaba en mis hijas adolescentes y en los 28 jóvenes del curso que dicto todos los días.

Y en personas como tú.

Tus padres te han criado con amor. Ahora estás casi listo para salir al mundo y defenderte solo. Casi listo . . . pero no del todo.

Cuando pequeñas, las palomas permanecieron en la seguridad del nido. Sus problemas comenzaron cuando estaban casi listas para abandonarlo. Una no salió con vida. La otra tuvo que ser rescatada varias veces.

Estos últimos años antes de que salgas de tu hogar son los años en que más necesitas protección. Trata de entender por qué tus padres no te dan toda la libertad que quisieras.

No es que quieran impedir que salgas.

¡Es que quieren que llegues a volar! □

Examinadlo todo

(Viene de la página 15)

cordar, y tal vez subrayar en su Biblia, versículos claves que describen este proceso. He aquí algunos de ellos:

Mateo 18:3: Debemos volvernos y cambiar o de lo contrario no entraremos en el reino de Dios. Lucas 22:32: La conversión no es simplemente una creencia, porque aun a Pedro, aunque era cre-

yente, se le dijo que tenía que ser vuelto, es decir convertido. Romanos 12:2: La conversión implica un cambio de mentalidad. I Corintios 2:11-12, 14: La mente carnal no entiende las cosas espirituales; únicamente una mentalidad espiritual puede entenderlas. Romanos 8:6-9: La mentalidad carnal no es suficiente para la salvación; la presencia en nosotros del Espíritu de Dios es la fuente de la mentalidad espiritual. Hechos 2:38: El Espíritu de Dios se

les da a aquellos que se arrepienten y son debidamente bautizados.

Jesús dijo: "Si no os volvéis . . .", es decir, si no os convertís, "no entraréis en el reino de los cielos". No obstante, con el bautismo como Dios lo ordena y la recepción del Espíritu Santo de Dios, podemos llegar a ser una nueva criatura (II Corintios 5:17), o sea seres convertidos, ¡con la esperanza de la gloria eterna! □

Lo que NO enseñan

(Viene de la página 20)

tud 87, es que allí se pueden tratar los temas realmente importantes que no enseñan en las escuelas.

Cuando me gradué, ocupé el lu-

gar 110 entre 430 alumnos. No es un puesto pésimo pero tampoco es admirable. Cuando te gradúes, también te dirán qué puesto ocupas entre tus compañeros. Tal vez sea mejor, tal vez peor. Espero que sea lo mejor posible.

Empero, como persona inteligente que eres, sabrás que la es-

cuela no te enseña muchas de las cosas necesarias de la vida y que por lo tanto tendrás que aprenderlas en otra parte. Y te harás el propósito de aprenderlas.

Si lo haces, ¡descubrirás que en las materias más importantes de todas estás entre los primeros del curso! □